

## ENTREVISTA CON EL CANCELLER FUMIO KISHIDA

# Deseo que Japón sea acogido en Cuba como un socio confiable

Pedro de la Hoz y Claudia Fonseca Sosa

La primera visita oficial de un Ministro de Relaciones Exteriores de Japón a Cuba anticipa un acontecimiento histórico en los vínculos entre los dos países.

Sobre las expectativas y potencialidades de los nexos bilaterales en el contexto actual cubano y regional, compartió con Granma el canciller Fumio Kishida.

Afilado al Partido Liberal Democrático de Japón (LDP, por sus siglas en inglés) y miembro de la Casa de Representantes de la Prefectura de Hiroshima, Kishida asumió las riendas de la diplomacia nipona en el año 2012.

Poco antes de arribar a La Habana proveniente de un periplo por las ciudades de Boston, Nueva York y Washington, en Estados Unidos, el señor Kishida afirmó vía email a este diario que "Cuba es un país muy familiar para los japoneses" y apostó por llevar los vínculos de ambas partes a "un nivel más alto".

También recordó la presencia del líder histórico de la Revolución Fidel Castro, en el Parque Memorial de la Paz de Hiroshima, en su ciudad natal. "En el museo todavía se puede observar su foto y mensaje de paz", dijo.

—¿Cómo calificaría usted el estado actual de las relaciones entre Cuba y Japón?

—La historia de amistad entre Japón y Cuba es más larga de lo que se piensa y el intercambio bilateral comenzó en 1614, con la llegada a Cuba de la misión diplomática presidida por el Samurái Tsunemasa Hasekura, del feudo de Date. Es muy grato que el año pasado se realizaran diversos eventos en conmemoración del aniversario 400 de la amistad entre Japón y Cuba y se pudieran estrechar más las relaciones bilaterales.

—Gracias a estas largas relaciones amistosas, hay muchos aficionados a Cuba en Japón y reconozco que los nexos actuales son sumamente positivos. Aunque existen algunas diferencias de posición sobre algunos asuntos, hemos venido realizando diálogos fructíferos incluyendo estos temas. Además, aún hay espacio para ampliar y profundizar ciertos aspectos de las relaciones bilaterales. Tengo una gran esperanza de que, aprovechando la primera visita de un Ministro de los Asuntos Exteriores de Japón, se fortalezcan aún más las relaciones entre los dos países.

—Aunque las relaciones económicas, que estuvieron muy activas en los años 70, se han estancado por el empeoramiento de la situación económica cubana, se ha encontrado una señal positiva. El estado de endeudamiento de Cuba ha mejorado y el diálogo entre Estados Unidos y Cuba sobre el mejoramiento de relaciones, llama la atención como factor útil para el desarrollo estable de la región.

—En el 2014 celebramos los 400 años de la visita del primer japonés a tierra cubana. En lo adelante, ¿dónde le gustaría que Cuba fuera percibida en Japón? ¿Qué nuevas huellas japonesas le gustaría fueran apreciadas por los cubanos?

—En el mes de julio del año pasado se realizó la primera visita de la flota de entrenamiento de las Fuerzas de Autodefensa de Japón y en octubre, una delegación de más de 200 personas viajó a Cuba en un vuelo chárter para conmemorar el aniversario 400 de la amistad entre Japón y Cuba y así profundizar el intercambio.



Durante su estancia, el canciller Fumio Kishida sostendrá conversaciones oficiales con su homólogo cubano.

FOTO: EMBAJADA DE JAPÓN EN CUBA

—Cuba es un país muy familiar para los japoneses, conocido por el béisbol en los encuentros del Clásico Mundial o el éxito de jugadores cubanos en la liga profesional de béisbol en Japón, por su relación con Hemingway, la música, el turismo, etc.

—En el ámbito económico, en marzo de este año el señor Ricardo Cabrisas, vicepresidente del Consejo de Ministros, visitó Japón y en esa oportunidad se celebró el seminario para la promoción de inversiones en Cuba, en el que participaron muchas empresas japonesas. Además, en esta ocasión me acompañaron representantes de empresas japonesas y, por consiguiente, va a aumentar el reconocimiento a Cuba como país prometedor para el intercambio comercial y la inversión.

—Por otra parte, entiendo que Japón desde hace mucho tiempo es conocido en Cuba por las películas del director Kurosawa, Zatoichi, el espadachín ciego, Oshin, entre otros. Tengo esperanza de que con mi visita a Cuba se activen las relaciones bilaterales, políticas y económicas, se amplíe la cooperación y el intercambio y los cubanos sientan a Japón más cercano.

—Además, el año pasado se cumplió el sexagésimo aniversario de la Ayuda Oficial para el Desarrollo que ofrece Japón y pienso que, usando las experiencias de mi país en la cooperación para el desarrollo, va a avanzar la cooperación económica con el fin de auspiciar la reforma económica y social realizada en Cuba y mejorar la vida de los cubanos. Deseo que Japón sea acogido como un socio confiable para el desarrollo de Cuba.

—¿Cómo usted valora el contexto global en que tendrán lugar los intercambios?

—A finales del año pasado la noticia sobre el comienzo del diálogo para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y EE.UU., anunciada por el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, el Sr. Raúl Castro, y el Presidente de EE.UU., el Sr. Barack Obama, llegó a todos los rincones del mundo de manera inmediata.

—El Gobierno de Japón apoya y auge positivamente el comienzo de la negociación para la normalización de las relaciones diplomáticas entre Cuba y EE.UU., que servirá para lograr mayor estabilidad y desarrollo de la región. También, recibe con beneplácito el hecho de que Cuba participe por primera vez en la pasada Cumbre de las Américas celebrada en Panamá, donde se realizó la primera cumbre bilateral entre el Presidente Castro y el Presidente Obama, después de la ruptura de las relaciones diplomáticas.

—Considero que estos acontecimientos influyen positivamente a las relaciones con Japón. Por tanto, tengo esperanzas en el avance de la negociación y quiero apoyarla en lo que esté a nuestro alcance. Teniendo en cuenta la tendencia del mejoramiento de las relaciones entre Cuba y EE.UU., no solo el Gobierno sino también las empresas japonesas aumentarán más el interés en Cuba. En este sentido, considero que el hecho de que pueda realizar esta visita dentro de este cambio del entorno internacional sobre Cuba, es muy significativo para llevar las relaciones entre nuestros países a un nivel más alto.

—El 29 de abril del 2013 usted pronunció en México un discurso en el que definió una nueva plataforma diplomática hacia América Latina, orientada a fortalecer las relaciones de colaboración y el desarrollo complementario. ¿Cómo aplicaría esos principios en el caso cubano?

—En abril del 2013 pronuncié el discurso titulado Zarpar hacia una nueva ruta de navegación con América Latina y el Caribe, en el cual expresé la política hacia América Latina sobre dos pilares: alcanzar la prosperidad por medio del crecimiento y ayuda mutua entre Japón y América Latina y el Caribe, y crear una comunidad, aún mejor, donde se mantenga la paz de acuerdo con las reglas comunes.

—Para el primer pilar: alcanzar la prosperidad por medio de complemento y ayuda mutua, seguimos brindando apoyo para el mejoramiento de la base socioeconómica, salud y asistencia médica, desarrollo agrícola, y medidas en cuanto a medio ambiente y cambio climático para el desarrollo sostenible de Cuba. También espero que mejore aún más el clima de negocios y se profundicen las relaciones económicas bilaterales, lo cual queremos desarrollar de manera conjunta.

—Para el segundo pilar: crear una comunidad aún mejor deseando profundizar la cooperación y comprensión sobre la posición mutua en el escenario internacional. Por ejemplo, en septiembre del año pasado Japón tuvo una reunión al nivel de cancilleres con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), que cuenta con 33 países miembros.

—En esta reunión entre el entonces presidente de la Celac el canciller Bruno Rodríguez y yo, llegamos a un acuerdo sobre el fortalecimiento de las relaciones entre Japón y Celac. Aprovechando esta visita como punta de lanza, queremos profundizar la cooperación en el ámbito más amplio.